



Diario de

Noticias



Milenio

'Rust never sleeps'

POR
Javier
Armentia



Fue uno de los primeros LPs que tuve en propiedad, debe estar aún en una caja en el trastero. La corrosión nunca duerme, era el título del álbum, un título curioso. Lo cierto es que las grandes canciones de Neil Young me han seguido acompañando siempre. Es además todo un personaje, capaz de reinventarse y aparecer eléctrico y ruidoso o redescubrir una bucólica ruralidad sin dejar de ser único. No soy excesivamente mitómano, pero es una persona que destila tener un criterio más allá de lo que se espera de una estrella del rock. Algo que, en cierto modo, siempre me dio igual (me pasa lo mismo con Dylan)

porque lo que me enamoran son sus canciones, no el personaje. Sin embargo Young siempre fue una persona que reivindicaba la igualdad de las personas en un país tan racista o que se aliaba con el mundo agrario de EEUU, tan de derechas, en proyectos ciertamente progresistas y de solidaridad de clase. No es extraño que, como se confirmó hace dos años, estuviera en la lista negra de Monsanto y hubiera sido sometido por esa multinacional a espionaje y seguimiento, junto con otros activistas y con periodistas críticos con el sistema. En sus canciones se habla de las corrupciones de las grandes compañías comprando políti-

cos y robando derechos de la ciudadanía. Es solo rocanrol, pero con sentido. Por eso esta semana cuando Young ha dicho al gigante de la música Spotify que no quería que le escucharan en la misma plataforma donde se promueven discursos antivacunas y conspiracionistas, que ya basta de ese abuso en las redes, he vuelto a escuchar *My My, Hey Hey* y toda su discografía. En otra plataforma, porque he decidido no usar esa más: me gusta la música de Young, pero sobre todo me gusta más poder ejercer el derecho a mandar a la mierda a una gran corporación. No es mucho. ●

La contraentrevista Nahikari Sánchez. CRIMINÓLOGA



Se desenvuelve con igual solvencia en foros especializados, aulas o ante un público profano. En cualquiera de los ámbitos, la navarra está contribuyendo a desterrar tópicos sobre su pasión, la criminología.

¿Por qué quiso ser criminóloga?

–Desde que era una niña me preguntaba cuál era el origen de la maldad, qué ocurría en la mente de una persona para que llevara a cabo conductas tan extremas. Prevenir estos hechos y tratar tanto a agresores como a víctimas.

¿En qué campos que los profanos no nos imaginamos se aplican los conocimientos de la criminología?

–La criminología es muy amplia: violencia de género, bullying, agresiones sexuales, ciberviolencia económica, delitos de odio, inteligencia artificial, seguridad ciudadana, análisis de estadísticas, gestión de la reincidencia, tratamientos especializados en prisión... Cómo detectar, cómo prevenir y cómo intervenir.

¿Cuál es la faceta más apasionante de su trabajo?

–Aplicar herramientas adecuadas para mejorar la intervención con menores que han llevado a cabo conductas violentas, disminuyendo el riesgo de reincidencia y que puedan llevar una vida sin violencia. Es magnífico. Me apasiona formar a futuros criminólogos, transmitirles lo maravillosa que es esta profesión, la gestión de la seguridad ciudadana,

Javier Vizcaino
en confianza



el análisis de datos y la investigación académica.

¿Es cierto que vivimos en una sociedad cada vez más violenta?

–Si miramos la situación actual de manera global, no, la verdad es que vivimos una de las épocas de la historia con menor violencia. Es cierto que las formas de violencia han cambiado con los años, se han transformado, evolucionan al mismo tiempo que la propia sociedad.

¿Cada sociedad tiene un tipo propio de actos violentos?

–Sin duda, cada época ha valorado de manera diferente las conductas, como delictivas o no delictivas. Conductas que hace un siglo eran delictivas hoy no lo son o conductas que hoy están penadas, entonces no lo estaban. Y hoy en día, en diferentes zonas del mundo una misma conducta puede ser considerada delictiva, o no.

¿Se puede prevenir de forma efectiva la violencia?

–Una sociedad con violencia cero es muy muy difícil de conseguir, pero tiene que ser el objetivo por el que trabajamos día a día. Y para ello hay que poner todos los recursos posibles, avanzando para que exista el menor número de víctimas.

¿Le es fácil mantener la frialdad ante la crueldad de los hechos que le toca investigar?

–Hay que parar, respirar profundamente y pensar en el objetivo final: ante un menor con conductas especialmente violentas, trabajar para conseguir mejorar su vida y la de los que tiene alrededor. Que no haya más víctimas, disminuir el daño, mejorar la gestión de la conducta violenta. Con menores siempre es más difícil mantener esa frialdad.

¿Comparte la queja de muchas víctimas sobre su marginación en los procesos penales?

–La visibilidad de las víctimas es cada vez mayor y en las últimas décadas se ha avanzado en este ámbito, hay que seguir trabajando.

¿Son reinsertables los autores de crímenes violentos?

–Dar una respuesta simple a una pregunta compleja es complicado. Es cierto que un amplio porcentaje pueden reinsertarse, siempre que se realice una intervención especializada con ellos. Hacen falta criminólogos dentro y fuera de prisión para lograrlo. Hay un pequeño porcentaje que no logrará reinsertarse, y también tenemos que decidir qué hacer con estas personas. ●

En Kia no te hacemos esperar para estrenar coche.

KIA



No esperes más. En Kia tenemos muchos coches esperándote. Acércate a tu concesionario Kia y descubre si el tuyo está disponible.

ESTELLA MOTOR

C/ Merkatondoa, 29, Estella, 31200 | Tel.: 948546270 | www.estellamotor.com

Emisiones CO₂ combinadas WLTP (g/km): 118-154. Consumo combinado WLTP (l/100km): 4,5-6,8.